

Chalaca

Tamaño: De medio a grande.

Forma: Tronco-cónica, ensanchada en su parte media. Contorno irregular, marcándose algo los carpelos sin llegar al acostillado. Algunos frutos son más redondeados y regulares.

Cavidad del pedúnculo: Amplia y profunda, de bordes ligeramente ondulados. Chapa ruginosa estrellada cubriendo toda la cavidad y algo extendida por los bordes, menos extensa en otros frutos. **Pedúnculo:** Grueso y corto, aunque sobresaliendo por encima de los bordes de la cavidad.

Cavidad del ojo: Estrecha y de profundidad media. Muchos repliegues apretados forman la cavidad, dando la sensación de estar contraído el ojo; estos repliegues desaparecen en los bordes formando los lóbulos no muy abultados. **Ojo:** Pequeño, cerrado, con los sépalos secos y en los que se han partido aparece el ojo abierto. Los sépalos muy verdes y carnosos en la base.

Piel: Lisa y untuosa. **Color:** Amarillo verdoso uniforme, salpicado de puntos grises aureolados de blanco y a veces estrellados.

Tubo del cáliz: En embudo casi cilíndrico, medianamente ancho y unido con la cavidad del corazón que tiene su eje hueco dando al conjunto el aspecto de la silueta de una ánfora. Otros frutos, en pequeña proporción, lo presentan triangular y corto, con ausencia de embudo. Los estambres insertos por encima de la mitad.

Corazón: Grande, bulbiforme y desplazado. Las líneas del corazón en la parte del pedúnculo se unen casi en línea recta. Eje hueco, de coloración igual que la del tubo del cáliz. Las celdillas en general semi-cerradas, arriñonadas, cartilaginosas y con estrías lanosas.

Semillas: Medianas, de color marrón oscuro, bastante variables de forma.

Maduración: Otoño.

